

En homenaje al Padre de la Patria, Allende dijo:

O'HIGGINS SIGUE SIENDO PADRE EJEMPLAR DEL PUEBLO DE CHILE

Con ocasión de las festividades cívico-militares realizadas en la ciudad de Chillán con motivo de la nueva aniversario del natalicio del Padre de la Patria, General don Bernardo O'Higgins Riquelme, el Compañero Presidente, doctor Salvador Allende, pronunció un emotivo y conceptuoso discurso. El texto íntegro de esa pieza oratoria es el siguiente:

Pueblo de Chillán, muy queridas compañeras, estimados compañeros: Hemos venido los representantes del Gobierno de Uds. a esta ciudad junto con los Jefes de la Fuerzas Armadas, de Mar, Tierra y Aire y el Director General de Carabineros, autoridades civiles y militares y eclesiásticas, para estar presentes en el homenaje que esta ciudad rinde al prócer de la Patria Bernardo O'Higgins al cumplirse 193 años de su nacimiento.

Hemos querido estar aquí para reafirmar con nuestra presencia el alto significado que tiene el que el pueblo sienta y vibre con el recuerdo y el nombre y la vida del Padre de la Patria, forjador de nuestra nacionalidad, organizador del Ejército de la Patria, quien no sólo les diera la estructura institucional inicial, sino que impregnara el espíritu que mantienen y mantendrán para ser cada vez más eficientes desde el punto de vista profesional y servir sobre todas las cosas a Chile, en su independencia y soberanía, y en el desarrollo económico de nuestro país.

Por eso yo quiero que Uds. que en forma tan cordial y generosa nos han recibido; porque yo he podido sentir el calor del niño, del joven, del hombre, de la mujer, del anciano de esta ciudad, porque he visto las calles repletas en la mañana de hoy, a pesar de la lluvia, porque he comprendido que no se trataba de recibir tan sólo un Presidente, Uds. sabían que venía el compañero de Uds. porque por la voluntad de Uds. ejerce el mandato del país, para hacer posible los grandes cambios que Chile reclama y que sólo un pueblo disciplinado y consciente podrá realizar (Aplausos). Por eso estuvieren también junto a nosotros el Presidente del Senado y el Presidente de la Cámara de Diputados y el Presidente de la Corte de Apelaciones de esta ciudad, los Parlamentarios de la Zona, los Regidores, es decir la comunidad nacional expresada en los representantes del pueblo y del Gobierno vinieron hasta Chillán a reafirmar el profundo y hondo sentido nacional como lo dijera ayer en el Regimiento Tacna.

Al asistir al trascendente acto de la Jura de la Bandera, ese sentimiento nacional es el que nos hace vivir las horas del pasado, gratas y las del presente, y es el que impulsa—sobre todo al Gobierno de ustedes— a hacer posible la continuación en la gran tarea patriótica que inicia Bernardo O'Higgins. El nos dio la Independencia Política y ustedes, al elegirme Presidente, me han señalado el camino para recorrerlo y conquistar la segunda Independencia, la independencia económica de Chile. (Aplausos)



LA BATALLA DEL COBRE Y LUIS E. RECABARREN

Esas palabras tienen todavía resonancia en nuestra Patria, porque la gran batalla que iniciamos es la recuperación de las riquezas fundamentales, y la batalla del cobre recién ha empezado y va se vislumbran como las amenazas parecen venir de distintos lados por el delito tremendo de que este pueblo, pequeño pero digno, dentro de los cauces legales pretende hacer que el cobre definitivamente sea de los chilenos y lo hemos hecho a través de Reforma Constitucional aprobada por la unanimidad del Congreso. (Ovación prolongada y gritos de la multitud).

Me ha interesado hacer esta apretada síntesis de dos hombres que, repito, con dimensión distinta están ocupando legítimamente páginas de nuestra historia, para decirles que también hay otros nombres que debemos recordar hoy día cuando Chile está empeñado en la gran batalla de su liberación. Recordar a un nombre que no alcanzá dignidad, que no tuvo representación oficial que fue un obrero siempre, pero que sembró en la conciencia de los trabajadores las ideas de renovación que han hecho posible en parte lo que hoy somos como fuerza viva y dinámica de la sociedad. Debemos recordar al creador de la imprenta de los trabajadores, al perseguido, al obrero de la pampa salitrera, al dirigente sindical y al luchador social que anhelaba lo mismo que O'Higgins y Balmaceda. Me refiero a Luis Emilio Recabarren. (Aplausos y gritos de la multitud).

Compañeros, repito, que quiero que ustedes no me interrumpan a pesar de que son estimulantes las demostraciones de afecto y los gritos combativos de la juventud, porque debo regresar esta misma noche a Santiago.

EL FRENTE POPULAR

He dicho, el pueblo debe entender que hay una continuidad en sus ansias, en sus batallas y que las distintas etapas del proceso social generan tácticas diferentes frente a realidades también diferentes e insisto en ello, cuando oigo algunas consignas que aún aquí mismo se han gritado, que yo con tolerancia escucho, pero que no callo cuando debo decirles que están alejadas de la realidad que confrontamos. Aquí he oído "insurrección hasta morir" y yo quiero que el pueblo una vez más oiga la honrada palabra del Compañero Presidente. Si he estado haciendo un resumen de la historia en los hitos más sobresalientes, no puedo dejar de señalar, que en 1938 Chile dio una batalla, una batalla del pueblo que hizo posible el entendimiento de partidos tan importantes como el Radical en esa época, el Comunista, el Socialista y el Democrático para constituir el Frente Popular y alcanzar con el Gobierno con el maestro y estadista Pedro Aguirre Cerda. Para algunos que quisieran haber nacido, y para otros, esa etapa no tiene la trascendencia que nosotros le damos y yo pienso que es por su error y desconocimiento de los procesos sociales. El Frente Popular representó una etapa del proceso del desarrollo de las luchas sociales chilenas y los que intervinimos en él, tenemos conciencia de que no se trataba de establecer un Estado Socialista, y por eso también es conveniente señalar las diferencias entre el Frente Popular y la Unidad Popular, que es Gobierno hoy día. En el Frente Popular los partidos allí unidos querían ser la izquierda del régimen, y del sistema. La Unidad Popular sobre la experiencia de los Gobiernos típicamente capitalistas y el reformismo democratacristiano ha nacido no para ser la izquierda del régimen capitalista sino para transformar el régimen y hacer posible un Gobierno Popular, Nacional, Revolucionario y Democrático y abrir camino al socialismo.

LA UNIDAD POPULAR

Por eso, me interesa profundamente que el pueblo entienda que cada país tiene su propia realidad, su historia, su idiosincrasia, sus características peculiares que le dan los contornos de esa personalidad colectiva que es un país o una nación. La Unidad Popular conscientemente se dio un programa y se trazó un camino y yo como candidato a la Presidencia de la República, yo militante socialista, lo soy, lo he dicho muchas veces, el Presidente del Partido Socialista, soy el Presidente de la Unidad Popular, y como Candidato acepté el programa y el camino técnico que dentro de los cauces legales nos hemos trazado para hacer la revolución chilena (APLAUSOS).

Por eso, sin inquietarme por los gritos de las consignas, es mi obligación, y la cumplo, señalar al pueblo la responsabilidad que hemos asumido ante nuestra propia conciencia y ante la historia. No es fácil la revolución, es muy difícil. Pocos países la han alcanzado y todos ellos con un costo social dolorosamente elevado por eso hay que comprender que el camino nuestro que conduce al socialismo es aún más difícil que el camino que siguieron aquellos que frente a la realidad de sus patrias tuvieron que emplear las armas como único recurso para alcanzar el gobierno y estructurar la nueva sociedad.

En Chile, hemos buscado la vía nuestra, la vía chilena que implica pluralismo, democracia y libertad. Sabemos perfectamente bien que mantener estos principios es una obligación y ello implica el conocimiento cabal que debe tener cada hombre, cada mujer del pueblo que estuvo ayer junto a nosotros y que está hoy día en la etapa más dura de la construcción del Socialismo, lo he dicho tantas veces, la tarea que tenemos por delante no es la tarea del hombre y del grupo de partidos que integran la unidad popular y de los trabajadores que están juntos a su Gobierno en la Central Única, es la tarea de todo un pueblo consciente, que debe asu-

O'Higgins no sólo luchó por liberar a Chile del coloniaje español, sino que, además, tuvo que enfrentar a los sectores reaccionarios.

Si hay otros que defienden los intereses particulares, yo tengo el derecho, como Presidente de Chile, de defender los intereses superiores de mi Patria y del pueblo.

mir el político y que comprende las raíces de las dificultades que tenemos que confrontar. Sobre todo es a la juventud a la que tenemos que decirle que no podemos admitir querella de generaciones, que aquí hay urfa lucha entablada entre opresores y oprimidos, entre explotadores y explotados, y los explotados pueden ser jóvenes, hombres maduros y ancianos. Es un frente de clases que hay que fortalecer porque esa es la batalla con el socialismo. (Aplausos)

Tenemos que darnos cuenta que no son sólo los campesinos, los obreros, los que deben integrar esta gran marea humana en la lucha por las transformaciones que Chile reclama y necesita.

LA VIA CHILENA

Hay sectores de la pequeña y mediana burguesía, técnicos, profesionales, maestros, pequeños y medianos comerciantes e industriales, artistas y escritores, que deben estar junto a los campesinos, a los estudiantes y a los obreros. No hay duda que la clase obrera, que es la columna vertebral de un proceso revolucionario, pero nosotros necesitamos que se entienda que hay miles y miles de chilenos que aún no toman conciencia de que ellos son tan explotados como los obreros en el régimen y el sistema que aún perdura. Porque, honestamente, estamos todavía iniciando la larga marcha que ha de conducirnos al socialismo. Porque el socialismo no se impone por decreto, el socialismo no se construye de la noche a la mañana.

Pero compañeros, hemos recorrido en estos meses, con el paso apresurado de los que quieren a su patria y al pueblo, la ruta que nos hemos trazado, el hierro es nuestro, el salitre es nuestro, el carbón es nuestro, el cobre es nuestro, las riquezas fundamentales, que estaban en manos del capital extranjero, están en manos del pueblo de Chile hoy día. (Aplausos).

Hemos profundizado una Reforma Agraria dentro de los cauces de la Ley que, con apoyo nuestro, dictara el Gobierno anterior. Y hay que entender que la Reforma Agraria es un proceso inevitable y necesario cuando se quiere el desarrollo económico de un país. Pero hay que entender también que la Reforma Agraria ha sido, en los procesos revolucionarios, el punto más débil que la Historia nos demuestra, debemos de tomar en cuenta como experiencia vivida en otras latitudes.

Fue el propio Lenin el que cambió, en la etapa inicial de la Revolución en la Unión Soviética, todo un proceso en cuanto a su concepción de Reforma Agraria.

Otros países, que van hacia el socialismo o están en él, como la República Popular China, ha hecho lo mismo. Y también, aquí en América Latina, Cuba.

Por eso, cuando yo planteo la Reforma Agraria, dentro de la responsabilidad que tenemos, sé perfectamente bien que el problema es duro y difícil para que lo entendieran los compañeros campesinos que durante tantos y tantos años, durante más de 150 años, a través de sus descendientes y familiares, han anhelado la tierra. Pero no podemos hacer una Reforma Agraria anárquica. No sacamos nada con tomar pedazos de tierra que no se trabajan, ni sacamos nada con golpear injustamente a pequeños propietarios que también tienen derecho, y yo los haré respetar, a ganarse la vida trabajando su propia tierra.

Nuestra batalla es contra el latifundio y el minifundio y en los nueve meses hemos nosotros expropiado 1.100 predios agrícolas, y además tenemos que asegurar la tierra que no asigno en un 50% al Gobierno anterior. Tenemos que cambiar el espíritu de mentalidad con que se ha trabajado los asentamientos.

Tenemos que hacer y lo estamos haciendo que participe el campesino en el estudio de la tasación de la tierra a expropiar en los planes de producción agrícola. Sabemos perfectamente bien la dificultad que extraña el que haya 150.000 a 200.000 afuerños. Cuando yo digo muchas veces a los campesinos o a los asentados, lamenta que se olviden que hay un hombre que es el afuerño que tiene una vida más dramáticamente dura que el campesino. No es tarea fácil resolver sus problemas, pero mi Gobierno, el Gobierno de ustedes, considera también indispensable que esa lacra social del afuerño sea enfrentada con resoluciones prácticas que lo incorporen a una existencia distinta para salvarlo de la miseria, de la cesantía y del hambre en que se debaten hoy día 150.000 trabajadores chilenos.

Por eso, yo apelo una vez más a que se entienda que hemos primero que nada hecho, que el campesino sea dignificado, incorporado plenamente como un ciudadano más y que él sepa que de él fundamentalmente y de su trabajo, depende el mañana de Chile y de esta revolución.

EL EXITO: PRODUCIR MAS

Necesitamos que la tierra produzca más, ahora más que nunca, porque hay algo que los jóvenes que gritan consignas revolucionarias tienen que entender, no hay revolución que se mantenga si no hay producción, no hay revolución que se sostenga si el pueblo no trabaja, no hay revolución si no se produce más y no se distribuye esa producción en un sentido amplio de justicia social.

Por eso, basta mirar más allá de las fronteras, basta ver como en los países socialistas la ocupación plena es una gran tarea pero destinada a producir más. Basta ver por ejemplo, como el año pasado, o antepasado, Cuba entera se estremece con la tarea de alcanzar la producción de 10 millones de toneladas de azúcar, nivel que no logró, pero alcanzó el más alto nivel de su historia en este aspecto productivo. Y todo un pueblo fue a cortar la caña y el trabajo voluntario encendió con pasión de sacrificio, la vida de hombres, mujeres y jóvenes cubanos. Por eso en esta etapa cuando Chile ha sido golpeado por el viento, la lluvia y la nieve, cuando el terremoto ha quebrado la infraestructura agraria, cuando se han derrumbado el 30 ó el 40% de los craderos de aves, cuando los volcanes en su erupción han hecho imposible el cultivo de cientos y de miles de hectáreas, cuando hay amenazadas 60.000 cabezas de ganado ovejuno, cuando hay tres mil cabezas de ganado vacuno que han de pagar con su vida el drama de la erupción volcánica.

Cuando estamos luchando por salvar 3 ó 4 mil cabezas más, el pueblo, los campesinos, los que gritan consignas revolucionarias tienen que pisar en la tierra y saber que ahora más que nunca tenemos que trabajar más y producir más.

Por eso yo tengo el derecho de hablarles así, porque nunca los engañé. Nunca tuve una actitud demagógica como candidato, y menos la voy a tener como Compañero Presidente de ustedes.

CHILE NO ES UNA ISLA

Además hemos avanzado en el control del comercio de exportación e importación y en el proceso monetario chileno, más necesario que nunca cuando vemos la repercusión que tienen las medidas internacionales que tomó un país tan poderoso como Estados Unidos frente a su moneda. Pero creer que Chile es una isla es un error, pensar que nosotros vamos a desconocer en algún momento internacional vivimos es una torpeza a la que yo no puedo dejar pasar. Si me he referido a los problemas que he enumerado quiero ahora frente a ustedes decirles que en esta etapa la gran batalla por Chile recién comienza y digo esto en relación con el proceso que ya iniciamos de nacionalizar el cobre.

Aquí he oído gritar "No pagaremos", y yo digo que es un error.

Yo lo dije a nombre de ustedes. En el Congreso Nacional, en el mensaje que expusiera el 21 de Mayo, pagaremos si es justo hacerlo. No pagaremos si es justo no hacerlo. Y esa es la posición en que debe colocarse el pueblo y el Gobierno de Chile. No se trata, que fácil sería, de decir: "No vamos a pagar un centavo". Eso no lo puedo decir yo, que soy el Presidente de ustedes, porque tengo que medir la responsabilidad de mis palabras. Ha sido el Congreso el que ha aceptado la Reforma Constitucional que presentará el Gobierno de ustedes. Ahí está el procedimiento con relación a las indemnizaciones. El Contralor General de la República tiene la responsabilidad, y el Presidente de Chile, también la tiene en relación con las utilidades excesivas y el sobrepeso que pueda descomparar para que la indemnización sea inferior.

Hay un Tribunal especial que dictaminará sobre las apelaciones que puedan hacer las Compañías o los costos a requerimiento del Gobierno. Por lo tanto tenemos que recorrer todo un proceso que, por lo demás, puede terminar en los últimos días de Septiembre. Es indispensable que frente al mundo se presente Chile tal como ha procedido; no hemos confiscado bienes ajenos. Por eso tenemos autoridad para rechazar la campaña brutal que se desata en contra nuestra frente al plazo fatal en que termina la indemnización.

Hay que medir las consecuencias que ya apuntan contra Chile a través de dificultades crediticias y hay que pensar en la responsabilidad que tenemos. Por eso yo he dicho que estudiaremos cada caso, cada empresa, y veremos qué invirtió la Anaconda, cuánto se sacó de Chile, cuáles fueron las inversiones de la Kennecott, cuántas utilidades, cuánto es el valor real de sus activos, y cuánto es lo que se han llevado fuera de las fronteras; que es distinto el caso de la Andina al de esas Compañías, como es diferente el caso de la Exótica. Pero procederemos con la responsabilidad revolucionaria de los que saben que serena y firmemente defenderán el derecho de Chile y la dignidad de la Patria. Si hay otros que defienden los intereses particulares, yo tengo el derecho, como Presidente de Chile, de defender los intereses superiores de mi patria y del pueblo. (Aplausos).

Por eso también lo he dicho, si la tierra es el pan, el cobre es el sueldo de la Patria. Dificultades ha habido, las hubo, con los obreros de El Salvador frente a un pliego de peticiones, sin embargo, qué satisfactorio es poder decirle al pueblo de Chile una vez más, que los dirigentes sindicales defendieron los derechos de sus compañeros lealmente, honestamente.

LA MUJER DEL MINERO: EJEMPLO REVOLUCIONARIO

Por lo llegamos a una fórmula y esa fórmula la rechazaron las asambleas y en ello intervinieron supervisores, profesionales, médicos empujando a los obreros para que rechazaran la fórmula que había propuesto el Gobierno, y se declaró la huelga y vinieron los dirigentes a Santiago para buscar una nueva fórmula y conversé con ellos, y les dije que no aumentáramos ni un décimo de centavo lo que habíamos planteado en conciencia y les dije que volvieran al mineral y le llevaran este recado a los trabajadores, que yo tenía confianza en que volvieran al trabajo. 24 horas después los trabajadores de El Salvador volvieran sin nuevas exigencias y yo puedo decir aquí que fueron sobre todo las mujeres de los obreros, las mujeres de los mineros las que les dijeron a muchos trabajadores que esa no era una huelga como las huelgas anteriores, una huelga por reivindicaciones económicas. ¿Que esa era una huelga enclavada en el proceso económico de Chile? ¿Que había que ver los beneficios anexos que habían tenido? ¿Que mediaran lo que representaba la redistribución del ingreso y la no alza de los precios? ¿Que comprenderían el esfuerzo que habíamos hecho en el campo educativo. ¿Que vieran como el medio tubo de leche requería un gasto extraordinario que tenía que enfrentar el fisco. ¿Como con pasión y responsabilidad luchábamos por disminuir los índices de cesantía, cómo queríamos levantar las viviendas y cómo el pueblo, sobre todo, estaba presente. ¿Que este era su gobierno y ese llamado responsable y firme de las mujeres mineras convenció a sus compañeros y volvieran al trabajo sin ninguna exigencia más. ¿Por qué planteé este hecho? Porque también estamos en presencia de plegos de peticiones en el sector rural y algunos patronos que antes le negaban un centavo o un escudo hoy están muy generosos, como también hay industriales que llegan a ofrecer más que lo que los obreros piden. Este es un proceso que hay que analizarlo porque tiene un contenido político. Lo que yo digo es que las remuneraciones y los reajustes deben ser considerados dentro de una política global del Gobierno y por lo tanto los compañeros campesinos los llamo a que mediten y que no podemos seguir con la política que he llamado del "tejo pasado" y yo sé que ellos van a comprender lo que estoy diciendo.

De la misma manera quiero decirles a Uds. que tuvimos que enfrentarnos, y duramente con los supervisores del cobre que han obtenido de parte de este Gobierno, no diré consideraciones especiales, sino que sean tomados en cuenta para el manejo de la propia industria, con el ofrecimiento de crear una carrera, dentro de los trabajadores del cobre, reemplazando el rol otro por un reajuste extraordinario y habiendo posible que mañana tengan la seguridad de la precariedad que respete lo alcanzado años anteriores. Sin embargo tuvimos que enfrentarnos a los supervisores y por primera vez en Chile un decreto de reanudación de faenas se aplica a Ingenieros y a Técnicos y a Supervisores en general. Y el Gobierno no ha cedido en sus derechos.

Las minas no son ni de los supervisores ni de los obreros ni de los empleados que trabajan en el cobre; las minas son del Pueblo de Chile, a ellos les pertenecen en cuanto forman parte del pueblo pero primero están los intereses nacionales, y después están los intereses de los supervisores o de los empleados y trabajadores del Cobre. (Aplausos).

De la misma manera quiero decirles a Uds. que tuvimos que enfrentarnos, y duramente con los supervisores del cobre que han obtenido de parte de este Gobierno, no diré consideraciones especiales, sino que sean tomados en cuenta para el manejo de la propia industria, con el ofrecimiento de crear una carrera, dentro de los trabajadores del cobre, reemplazando el rol otro por un reajuste extraordinario y habiendo posible que mañana tengan la seguridad de la precariedad que respete lo alcanzado años anteriores. Sin embargo tuvimos que enfrentarnos a los supervisores y por primera vez en Chile un decreto de reanudación de faenas se aplica a Ingenieros y a Técnicos y a Supervisores en general. Y el Gobierno no ha cedido en sus derechos.

Las minas no son ni de los supervisores ni de los obreros ni de los empleados que trabajan en el cobre; las minas son del Pueblo de Chile, a ellos les pertenecen en cuanto forman parte del pueblo pero primero están los intereses nacionales, y después están los intereses de los supervisores o de los empleados y trabajadores del Cobre. (Aplausos).

CAMINO ASPERO Y DURO

Por eso, que hay que entender lo que representa el camino áspero y duro que tenemos que seguir para llevar al país a la transformación social. Crear una sociedad sin clases de explotadores y explotados y hacer posible el acceso cada vez más fuerte del pueblo organizado al manejo de los negocios públicos. Hay que entender que nuestro programa habla de tres áreas distintas de la economía. Hay que medir la responsabilidad que tenemos entonces de cumplir este programa. Hay que impedir que se explote el miedo y el pánico de determinados sectores de la clase media y hay que decirles a ellos que tendrán en el Gobierno del pueblo el legítimo derecho a las conquistas que han alcanzado y también a ganarse la vida con su trabajo honesto. Por eso he querido esta noche, en este día tan extraordinariamente significativo, porque hace 193 años nació el padre de la patria y que también en un 20 de agosto salió de la rada de Valparaíso la Expedición libertadora del Perú, hablarles al pueblo de Chillán en visperas y un viaje que debo hacer por tres países latinoamericanos.

UNA AMERICA LATINA INTEGRADA

El lunes abandonaré la Patria para ir primero al Ecuador, después a Colombia y luego, de regreso, estaré en el Perú. Llevaré el mensaje de afecto y de cariño del pueblo de Chile a esos pueblos, como lo llevé al pueblo argentino en la visita que hiciera a Salta, invitado por el Presidente Lanusse.

El pueblo de Chile debe entender que nosotros tenemos que fortalecer los vínculos con los países latinoamericanos. Debe entender que nosotros tenemos, más que otros, que damos cuenta lo que es el pluralismo en la forma de Gobierno y que nada tenemos que hacer en la política interna de otros países, como nada tienen que hacer otros países en la política nuestra. La política nuestra es la del respeto a la autodeterminación y la no intervención. Así la practicamos, y por eso exigimos también que en Chile se entienda que somos los chilenos los que trazamos el camino que nos ha de llevar hacia el socialismo.

Por eso es indispensable que ustedes se den cuenta de la importancia que tiene el que yo pueda ir a otras tierras que son hermanas, en las que junto a los Padres de las Patrias de ellos el nuestro, luchó. Que se sepa ya que miramos con pasión la necesidad de una América Latina, integrada, que tenga voz de pueblo continente, que rompa las cadenas de la dependencia y que haga posible una vinculación más profunda, más íntima, como la soñaron.

(Pasa a la Pág. 6).

O'HIGGINS" ...

(Viene de la Pág. 4)

aquellos que nos legaron la herencia de su anhelo de un continente unificado en la gran tarea del progreso y la dignidad.

Antes de dejar mi Patria, qué bueno es haber estado aquí y recibir el calor de ustedes y hablarles con la franqueza de un hermano mayor para señalarles las tareas que tenemos por delante.

Las grandes líneas las he reseñado. También quiero referirme brevemente a problemas que ustedes viven y que he conocido esta tarde o que he vuelto a saber.

SOLUCIONES NO SE IMPROVISAN

Pongo por ejemplo, para que ustedes entiendan, la tarea y lo difícil que es cumplirla. Aquí en Chillán hay una alta mortalidad infantil. Había cuatro médicos, se jubila uno, por lo tanto quedarán tres médicos. Debería haber aquí especialistas en pediatría, vale decir, en medicina de niños, diez o más profesionales. Aunque tuviéramos los medios económicos, no contamos con el número de profesionales especializados para enviárselos acá. En Chile hay cuatro mil y tantos médicos y deberían haber ocho mil. Tenemos que formar entonces nuevos y nuevos profesionales. No sólo en medicina, sino también en dentística donde faltan seis mil o más odontólogos y faltan más de tres mil o más enfermeras y matronas.

Comprendan que no podemos encarar los problemas de la salud con las deficiencias que tenemos, en los que tienen precisamente que bregar por la salud. Para que me voy a referir a los hospitales, cuando también he sabido en las condiciones que está el hospital de Bulnes, y habrá que construir otro nuevo.

Por qué no he de decirles a ustedes que aún no hemos podido, y ahí está el local espacioso para que lleguen los aparatos de rayos X, y poder atender a una población marcada, más que otras, por la TBC.

Si les he puesto este ejemplo es para que vean cuán duro y difícil es encarar los problemas esenciales que el pueblo con razón reclama, pero que debe entender que las soluciones no se improvisan.

Ya hice referencia a los problemas derivados de la falta de producción suficiente de la tierra, agravadas por el terremoto y la erupción volcánica. El próximo año tendremos que importar doscientos cincuenta millones de dólares en alimentos, y lamentablemente el cobre, que es la fuente fundamental de las divisas, no va a entregar las cantidades suficientes para esto.

CONCIENCIA REVOLUCIONARIA

No podemos nosotros gastar y gastar las reservas del Estado, y todavía tenemos el complejo panorama de las dificultades crediticias. Tendremos que buscar otros caminos, y antes de recorrerlos se los expondremos al pueblo, pero lógicamente es posible que tengamos horas duras por delante. Y esas horas duras sólo se combaten con una conciencia elevada y una concepción revolucionaria, una moral revolucionaria y una voluntad revolucionaria que el pueblo de Chile tiene que desarrollar.

Hemos visto dificultades en el abastecimiento alimenticio, en algunos rubros, en Santiago. ¿Por qué? Porque antes, cientos de chilenos que no podían comparar lo fundamental, hoy con la redistribución del ingreso han podido hacerlo, pero la producción de alimentos y artículos de uso domiciliario no ha estado con la rapidez suficiente para reemplazar esta fuerza de consumo que antes no existía. Ese es otro aspecto que deben entender. Pero cuando el Ministro de Economía habla con las dueñas de casa en la Quinta Normal o en el Estadio Chile, uno siente la satisfacción de ver como las compañeras comprenden, se dan cuenta y saben que ellas son también un factor fundamental en este proceso revolucionario y que la incorporación de la mujer debe hacerse lo más ampliamente posible a esta lucha, que es también la lucha de ellas, porque es la lucha por sus hijos y el porvenir de nuestra Patria. Por eso, quería señalar a Uds. que he visto con satisfacción que aquí en Chillán, y como homenaje al aniversario del nacimiento de O'Higgins, la Escuela Técnica ha abierto una sede universitaria, que se ha inaugurado un Centro de Menores del Consejo de Defensa del Niño, para ampliar la posibilidad de protección para los niños que tanto lo necesitaban.

Quiero decirles a ustedes que tenemos conciencia que hay que reconstruir la Escuela de San Fabián, que se quemó y que hay 600 matrículas que son indispensables, y que hay que dar los fondos para la Escuela N° 10.

UN MENSAJE A LOS PUEBLOS HERMANOS

Quiero que sepan que no ignoro que a pesar que Obras Públicas ha contratado a compañeros que no tenían trabajo, todavía el índice de desocupación sigue siendo alto en esta provincia de Ñuble y en la ciudad de Chillán. Pero quiero que entiendan que lo hemos rebajado a lo largo de Chile, y fundamentalmente en el Gran Santiago, en donde estaba muy alto. En resumen compañeros, nos preocupan los problemas de la región, porque la suma de ellos son los problemas del país. Por eso entregaremos un proyecto de ley creando las zonas geográficas económicas y estableciendo la descentralización administrativa. Por eso queremos la coordinación de los distintos servicios para no perder energías, como ocurre todavía, por ejemplo, en el campo nuestro. Por eso queremos, en resumen, que los empleados públicos entiendan que ellos deben ir cada día derrotando a la burocracia, para dar paso al funcionario dinámico, con iniciativa y con responsabilidad.

Todo esto forma parte del proceso revolucionario. Y cuando esté ausente de la Patria, y cuando dialogue con otros pueblos, me recordaré de ustedes y de esta noche. A pesar del frío, 20 mil o más hombres y mujeres de Chillán se reúnen, y sin saberlo me despiden, para que me lleve un mensaje de paz, de esperanza y de trabajo, a otros pueblos hermanos de América Latina.

Y desde lejos miraré con pasión la lucha cotidiana de ustedes. Y volveré para hundirme en el pueblo y seguir marchando hacia el futuro con la confianza y la fe que da el sentir cerca de uno, el látigo generoso del trabajador de la mina, del campo, de la escuela y del taller. Cuando uno siente la comprensión de la hermana y la mujer chilena. Cuando sabe que la juventud, con su pasión, desborda con sus gritos el esquema táctico nuestro, pero cumple sus tareas. Cuando pienso que mañana intensificaremos el trabajo voluntario para hacer posible cooperar con el esfuerzo de los funcionarios de la Administración Pública, para levantar nuevas escuelas, abrir nuevos caminos, levantar hospitales y viviendas para el pueblo.

Volveré, compañeros, convencido que nada detendrá la avalancha de la justicia social en la tierra nuestra porque el motor de las transformaciones es el pueblo de Chile, con un nivel de conciencia política y revolucionaria que hará posible derrotar, para siempre, la insolencia imperialista y los resabios de los viejos grupos oligárquicos que aún pretenden defender sus privilegios.

Yo le enseñaré a gritar al pueblo "Venceremos", y vuelvo a repetirlo: ¡Venceremos en el camino al socialismo!